

PALABRAS DEL VICEPRESIDENTE
ING. ENRIQUE BOLAÑOS GEYER
EN NOMBRE DEL PRESIDENTE DR. ALEMAN
LECCION INAUGURAL 1998, UNIVERSIDAD THOMAS MORE
Managua, 27 de febrero de 1998

- Dr. Silvio De Franco - Presidente Universidad Thomas More
- Dr. José Luis Velázquez - Secretario General Universidad Thomas More
- Dr. Edgardo Buitrago - Expositor Lección Inaugural 1998
- Amigos todos

Quiero agradecer a la Universidad Thomas More por su gentil invitación a disertar sobre los retos de nuestra educación de cara al próximo milenio, igual que quiero felicitarlos por la escogencia tan feliz del nombre de ese gran estadista y mártir inglés.

Diría yo que la referencia a Thomas More es un buen punto de partida para hablar de la educación en Nicaragua.

Porque Thomas More fue un hombre de una educación integral en el sentido más profundo. Fue un humanista que combinó, en forma magistral, el dominio de las letras y ciencias de su tiempo, junto con una fidelidad extraordinaria de los principios o a la verdad moral.

Por eso decimos que fue verdaderamente educado. Porque quien le es no sólo sabe de muchas cosas, sino que es capaz de conocer el bien o lo correcto, y de luchar y sufrir por ese bien.

Por eso creemos que uno de los nortes de nuestra educación ha de ser el formar personas integrales; personas con conocimiento y habilidades, pero con mucha moral.

¿Cómo hacemos para que nuestro sistema educativo genere este tipo de personas?

No hay duda que responder a esta interrogante constituye uno de nuestros más grandes retos. Implica, entre otras cosas, adquirir un curriculum que cimiente racionalmente los nuevos valores, y formar un magisterio capaz de vivirlos, porque valor que no se vive no se puede comunicar.

Hoy día, mucho se habla de desarrollo económico. Y está bien. Queremos ser una nación desarrollada que deje atrás la pobreza y el atraso material y espiritual. Pero es importante tener en cuenta algo que se descubre con más fuerza en esto últimos decenios del siglo, y es que las naciones que han logrado ese desarrollo son aquellas que han vivido más un conjunto de valores muy específicos.

Octavio Mavila, escritor y empresario peruano autor de un folletito titulado "El Decálogo del Desarrollo", sustenta la tesis de que para el desarrollo el hombre necesita el hábito de los valores tales como la puntualidad, el orden, el afán de superación, el respeto a las leyes

y reglamentos, la honestidad, y otros. Estos se encuentran bien entronizados en cada una de las sociedades que hoy día podemos llamar más exitosas.

A mí me complace mucho ver que el Ministerio de Educación tiene incorporado a su curriculum este decálogo. En casi todas las escuelas del país está desplegado en afiches o cartulinas confeccionados localmente.

Nuestra educación tendrá pues, este reto primario: Contribuir al fortalecimiento de la cultura progresista y humana. Y creo que lo más difícil en esta tarea no es tanto producir un nuevo curriculum sino cómo formar nuevos maestros que encarnen estos nuevos valores.

Esto me lleva a una segunda consideración: La dignificación de nuestro magisterio. Muy poco podrá hacer nuestra educación de cara al próximo milenio si no logramos, en un plazo relativamente corto, dignificar la profesión magisterial.

El maestro es la columna vertebral del sistema. Es él (y ella) quien transmite conocimientos y conducta. Si queremos una educación de mejor calidad, necesitaremos maestros de mejor calidad. Y si queremos mejor calidad, necesitaremos mejor capacitación, perfeccionamiento en el ejercicio de la profesión y, por supuesto, mejores salarios.

El salario real de nuestros docentes se redujo durante la década de los ochenta a una quinta parte de su valor. Esto

redundó en la fuga de muchos docentes titulados y en la generalización del empirismo. Hoy nos toca a nosotros hacer lo posible (y hasta lo imposible) por recuperar su poder adquisitivo. El reto es nuestro, y esta en nuestras manos. Si fallamos en esta empresa no podremos culpar al pasado. Debemos encontrar formas de mejorar rápidamente el ingreso de nuestros apóstoles de la educación, como les llama el Señor presidente.

Hemos arrancado en esta tarea con buenos auspicios. El incremento salarial otorgado por el gobierno este año ha representado casi una mejoría del treinta por ciento global, y el aumento más grande de los últimos quince años.

Pero estamos muy conscientes que falta mucho trecho por caminar, porque muy grande fue el descenso. El reto del gobierno liberal es encontrar fórmulas que permitan duplicar el salario real de los docentes para el año 2,000, en circunstancias en que los ajustes estructurales limitan severamente las posibilidades de expandir el gato público.

La tarea esta demandando un replantamiento de nuestras urgencias a la comunidad internacional, y debe llevarnos a un esfuerzo colectivo de todos los nicaragüenses a fin de llegar a un consenso acerca de cómo lograrlo.

La comunidad académica... en particular, los hombres de ciencia, los economistas, los politólogos, los hombres y mujeres con visión y comprensión, podrían ayudarnos en

esta tarea de visualizar formas prácticas de encontrar soluciones a este reto.

El gobierno necesita el consejo y el concurso de cuantas personas de buena voluntad sientan que este es un problema que es responsabilidad de todos, sin excepción.

La necesidad de creatividad ante el reto se agiganta, si además del reto de los insoslayables aumentos salariales, añadimos la necesidad, también imperiosa, de invertir considerablemente más en equipos y laboratorios que la tecnología moderna demanda.

La revolución industrial está cediendo dramáticamente ante los rápidos cambios actuales que nos modifican la manera de vivir y trabajar. A esta nueva revolución que se esta dando actualmente, algunos la llaman la Revolución Digital, la Era de la Información, la Era del Conocimiento... etc.

En la era industrial los recursos claves de la empresa eran: tierra, mano de obra y dinero. En esta nueva era, en la de la información, "el conocimiento" es el recurso competitivo clave. Podemos decir que grandes cantidades de los productos de hoy son apenas conocimiento empacado. Los *chips* que hacen operar a las computadoras están apenas compuestos de migajas de silicón (*silicon*), algunos pedacitos de alambres y muchísimo conocimiento.

América Latina en general también se encuentra a la zaga ante estos grandes

avances tecnológicos. Desde 1901 se han otorgado más de 700 premios Nobel por excelencia en Física, Química, Medicina, Literatura y Paz; y a partir de 1969 se comienzan a otorgar premios por Economía. En mi computadora tengo registrados 699 premios otorgados desde 1901 hasta 1995 inclusive; excepto los de economía que los tengo registrados hasta 1988, inclusive.

De estos 699 premios registrados, toda América Latina junta ha obtenido 13 premios: 5 en Literatura; 5 por la Paz; 2 en Medicina; 1 en Química. Por contraste, los Estados Unidos de Norteamérica han obtenido 221 premios así: 11 en Literatura; 18 por la Paz; 77 en Medicina; 40 en Química; 60 en Física; y 15 en Economía.

Hoy nuestros vecinos costarricense están empeñados en asegurar acceso a las computadoras a cada uno de los niños de sus escuelas públicas. El esfuerzo es laudable e indica que los ticos están sumamente conscientes que en el próximo siglo la base de la competitividad será la educación y que dentro de ella la informática moderna será un elemento importante. Es por ello que Intel ha escogido a Costa Rica para montar su planta empleando a 400 ingenieros, proyectando 800 millones de dólares de exportaciones anuales.

Hoy día la casi totalidad de nuestro gasto educativo se invierte en salarios. Necesitamos expandir también los rubros no salariales como son los útiles escolares, infraestructura, laboratorios, y también esa nueva herramienta que aún

antes del próximo milenio va a ser lo que la tiza y el pizarrón significaron en las escuelas tradicionales. Me refiero a la computadora.

Lo podemos hacer. Somos un pueblo con mucho ingenio, con mucha iniciativa, con mucha motivación. No sólo tenemos a Darío... tenemos también a un Alexis Argüello y a un Denis Martínez y ya fuimos los punteros del desarrollo en Centroamérica. Ya fuimos.. y podemos volver a serlo. De nuestra indigencia brota con frecuencia el genio y el excepcional, lo que indica que hay una simiente, una fibra nacional de potenciales extraordinarios.

Queridos Padres de Familia, Estudiantes y Profesores: No permitamos que la frase, "La educación es tarea de todos", se quede sólo en una consigna y retórica. El reto está planteado y todos lo aceptamos. Manos a la obra.

Por eso nuestro gobierno cree tanto en la participación ciudadana. La comunidad, los padres de familia, han de participar en la empresa educativa.

El modelo de autonomía escolar, que la educación nicaragüense viene impulsando en los últimos años, es precisamente un esfuerzo por asegurar una cuota importante de poder decisorio a los grandes actores del proceso educativo; los padres de familia y los docentes.

Una idea, muy liberal y muy democrática, es que cada uno debe ser el artífice de la solución de sus propios problemas; que sólo nosotros podemos

salvarnos a nosotros mismos; y que debemos cumplir con el deber de hacer lo que esté al alcance de nuestras fuerzas antes de solicitar o permitir la ayuda del Estado.

En nombre del Señor Presidente, Dr. Arnoldo Alemán, en cuyo nombre estoy hablando esta tarde; en el mío propio y en nombre del Gobierno de la Alianza Liberal, deseo a todos el mejor de los éxitos convencidos de que se sabrá aprovechar esta oportunidad para orgullo de los padres, para el desarrollo del intelecto y para gloria de Nicaragua.

Que Dios bendiga siempre a Nicaragua.

Muchas Gracias,